

ENCICLOPEDIA

DECANTACION

B R E V E,

EN LA PADECIDA INVASION  
de las Castillas por las Imperiales Armas, y  
Victorias, que de ellas consiguió

PSV MAGESTAD

(QVE DIOS GVARDE)

LOS DIAS NVEVE. Y DIEZ DE DIZIEMBRE  
del Año de 1710.

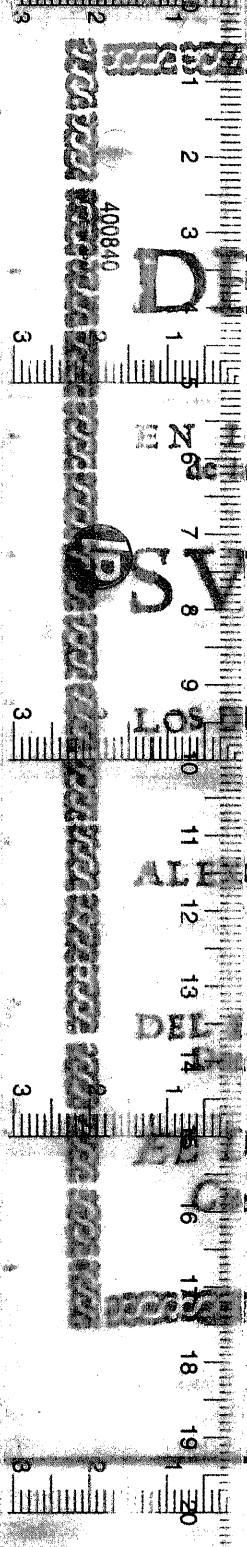
D E D I C A L E

AL E Cmo, SEÑOR CONDE DE AGRAMEDO,  
Presidente de Castilla.

P O R M A N O

DEL E X Cmo. SEÑOR COMENDADOR  
Carlos Carrafa, Capitan General de la  
Costa del Reyno de Granada.

DOCTOR D. PEDRO DE LA  
Cueva, Auditor General de dicha  
Costa.





ENCICLOPEDIA  
DECANTACION

B R E V E,

EN LA PADECIDA INVASION  
de las Castillas por las Imperiales Armas, y  
Victorias, que de ellas consiguió

SV MAGESTAD

(QVE DIOS GVARDE)

LOS DIAS NVEVE. Y DIEZ DE DIZIEMBRE  
del Año de 1710.

D E D I C A L E

ALEXCmo, SEÑOR CONDE DE AGRAMEDO,  
Presidente de Castilla.

P O R M A N O

DEL EXCmo. SEÑOR COMENDADOR  
Don Carlos Carrafa, Capitan General de la  
Costa del Reyno de Granada.

EL DOCTOR D. PEDRO DE LA  
*Cueva, Auditor General de dicha  
Costa.*

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR  
Conde de Agramedo, Presidente  
de Castilla.

EXC<sup>MO.</sup> S<sup>OR.</sup>

**T**An soberano assumpto, no pide me-  
nos Mecenas, que à V. Exc. ni ofre-  
cerse por otra mano, que la de el  
Ex<sup>mo.</sup> Señor Don Carlos Garrafa, para que  
no solo llegue à V. Exc. digna; pero real-  
zada de esta ofrenda, mi afecto disculpa  
los borrones de el ingenio: con que no  
me queda que desear, si este papel merece  
aceptacion, y yo algun lugar en la me-  
moria de V. Exc. à quien Dios guarde

muchos años para acierto, y conservación  
de esta Monarquía. Velez, y Enero veinte  
y seis de 1711.

EXC<sup>mo</sup>. SEÑOR.

A los pies de V. Exc.

*D. Pedro de la Cueva.*

§§§§ §§§§ §§ Alerosa activa Española Nación, prodiga del  
§§§§ §§§§ §§ vivir, codiciosa del mandar, Heroica Domi-  
§§§§ §§§§ §§ nadora gente de dos mundos, que fatigaste  
§§§§ §§§§ §§ otro tiempo las laureadas frentes de los Ro-  
§§§§ §§§§ §§ manos Pretores, y Cartaginenses Anibales:  
Despierta del padecido letargo, y levantando

la temida Cabeça de tu Monarquía, que ha dado zelos à la  
Europa, al Asia temor, freno al Africa, y à la America  
leyes, siendo de todas quatro partes el todo. Oye el suce-  
so, que ni el Orbe aprendió en el volumen de sus siglos, ni  
la Judiciaria Estadista figurò en sus politicos temas; porque  
ni el tiempo le escribió jamás, ni la fortuna le ensayò otra  
vez: atiende, y verás retracada con la pluma, la tabla, de  
que fue Artifice la Espada.

Venció el Señor Archiduque en Agosto, la Batalla de  
Zaragoza (llameffe así el principio de su desgracia) profi-  
guieron sus Armas sin oposicion victoriosas, dominando  
a Aragon, inundando à Castilla, ocupando à Madrid,  
oprimiendo à Toledo, insultando la Mancha, atemorizan-  
do à España y suspendiendo la atencion de la Europa.

Hallòse esta Monarquía en el fatal deliquio que expe-  
rimentò jamas su basta robustez; creyò casi repetido en  
Philipo el golpe de Rodrigo, y en la Batalla de Zaragoza,  
la de Guadalete (bien que los leales, si a Felipe le temieron  
Rodrigo, tambien le esperaban Pelayo) vieron los Espa-  
ñoles el Exercito de sus Nacionales Tropas derrotado, su  
Cavalleria deshecha, su Infanteria en fuga su Capital ocu-  
pada, sus Provincias dominadas, las Alemanes, y Auxilia-  
res Armas del señor Archiduque internadas en la Castilla,  
desfrutando sus fertiles Países, forrageando sus campos,  
y saqueando sus Poblaciones. Advirtieron à su Rey va-  
gueando fuera de su Corte, que en vez de atemorizar con  
numerosos Regimientos, se aseguraba apenas con recogi-  
das reliquias de la perdida Batalla. Los Mares, que rodean  
esta Península con las movibles Poblaciones de Olandesas  
Naves, è Inglesas Armadas, dexaban de ser golfos, y se  
creian archipiélagos. Sus Costas, si no invadidas, temerosas  
de sus desembarcos, persuadian el bloqueo circular de es-  
tas Provincias.

Dudaban del remedio, viendo sus tesoros consumi-

2  
dos, el cratio exalto, los Pueblos sin substancia, los Vassallos gastados, las levas de gente repetidas, las Auxiliares Francesas Tropas empleadas en sus Países, y finalmente despues de diez años de sangrienta Guerra la fatal Cathacresi del Trono de Castilla, paseando victorioso Carlos las calles de Madrid, tributandole sus flores el Pardo, franqueandole sus Salones el Retiro, y divirtiendole con sus Jardines Aranjuez. El Politico organizado cuerpo de la España, compuesto de los vigoresos miembros de sus Provincias, aunque no los sentia debiles, los temia picados del contagioso cancer del desafecto. (Siempre la traicion rehúsò su proprio nombre) recelando, que con el pestifero aliento de pocos, se inficionase el ayre para muchos. Esta es la Crisis de la España el mes de Septiembre de dicho año de 1710. cuyo peligroso simptoma, si desesperò en Politicos aforismos su restablecimiento, se persuadiò en leales esfuerzos su convalecencia; y si en naturales providencias via impracticable el remedio, en Divinas confianças allegaraba promptissimo el alivio.

Prosiguiò el Sol en su repetida carrera por la valla del Zodiaco, visitando las Solares Casas, que se acercaban à la linea de Capricornio, donde avia de terminar su annual movimiento, y el señor Archiduque hospedado en las Reales Casas, y Quintas de Madrid creyò se acercaba al fin, para que avia proporcionado tantos medios, y que como Sol avia llegado al tropico de su elevacion, sin ver que como tal avia de volver a la tarea del caminar, hasta llegar al punto de donde se elevò. Creció la Luna, y menguò tres vezes, mientras que el Señor Archiduque alojado en la Mantua Carpentaria cubria con sus Armas el País, y no advirtió su Alteza en las sombras de la triplicada menguante, la poca estabibilidad de su creciente; passaronse en fin tres meses, y quando la enfermedad avia de estar en el aumento, se hallò mas al N de la declination.

Puso España los ojos en su Filipo, y temiendo no poderle ver por lo distante, sin el telescopio de la lealtad, le hallò agorando con poderoso formidable Exercito las aguas del Tajo, seguido de sus Vassallos, acompañado de sus Grandes, y asistido de sus Ministros: boviò à los Pyreneos la cara, y divisiò la blancura de sus cumbres, no con

las

3  
las nevadas canas que otras vezes; sino con los candidos Plomages de los Franceses Regimientos, que en breves marchas se figuraron con su promptitud relampago, y trueno, à la Cataluña, que los temia rayo. Llegò à sus oydos el bridon estruendo, con que los Oficiales Bracamonte, y Vallejo mandando dos Partidas bolantes, apresuraban, como tales, las horas en el Relox de la Fortuna, avisando con sus golpes à las Imperiales Armas, que andando al revès su rueda, deshazia las horas que antes avian señalado su felicidad. Reparò en las Fronteras de la Estremadura, y viò al Marquès de Bay con lucidas Tropas, temiendo à raya, la que lo era de Portugal.

Ofreciósele delante la Sierra Morena, y aviendola siempre visto sin mas Guarnicion, que la que de cazadores le pagaban sus aves, y animales, o de ladrones le mantenian sus pasajeros, la hallò aora, ocupadas sus cumbres, tomadas sus avenidas, y fortificados sus puestos con proporcionado cuerpo de Infanteria, y Cavalleria, opimos frutos, que en principio del Invierno produjo la frondosa lealtad de las dos Andaluzias, haziendo frente à las Partidas del Enemigo, que sin enseñar jamás la fuya, corrian la Mancha hasta las faldas de la misma Sierra. Reconociò en Cadiz, que para la robustez de tantos Militares Campales cuerpos ya referidos, ni se defalcò su Guarnicion, ni se disminuyò su Artilleria. Extrañò, que el Reyno de Valencia dominado de la Española Lis por fuerza de Armas, ni aun se atreviò à morder el freno de la Guarnicion, que tasca, ni à inundar el mar de su infidelidad, la orilla, que le puso vna Conquista.

Advirtió los Exercitos lucidos, el pre de sus Soldados adelantado, sus Jefes, y Subalternos convenidos, las Reales Rentas efectivas los Donativos prompts, las Remesas de dinero continuadas, sus Conductas seguras, sus Ministros zelosos, los Pueblos contribuyendo, los Vassallos tributando, arbitrando los Comunes, haziendo servicios, los Particulares, formando Regimientos, buscando Cavallos, quietos los caminos, los Comercios sin novedad; y aun los Granos, frutos, y mantenimientos sin alteracion en sus precios, ni dificultad en sus provisiones: buscò los victoriosos Enemigos, y encontrò solo dividido en fugitivas Tropas

pas

pas el Exército, que antes le hizieron formidable sus Partidas; vió abandonados de su precipitacion los Lugares, que ocupó su poder, quedando Toledo con el diseño solo de la publicada fortificacion, y Madrid con la embeldura de racional confuso Caos: aquel llorando su encendido Alcazar, y este cobrandose del parentesis padecido. Observó en las anticipadas marchas, que hizo el Aleman Campo, la brevedad con que le alcançó el Español Exército.

Logró, en fin España (digase de vna vez) en dos dias dos Victorias, haziendo de ambas feliz anadiplosis: sola venció sus Enemigos, si sola avia llorado sus estragos, en Briguega se coronó su Exército vencedor de los Ingleses, en Villaviciosa de Alemanes, Olandeses, y rebeldes Tropas, allí triunfó en el asalto, aqui derrotó en la Campaña, apriñonó à Estanop en la batida Villa, y deshizo a Eitaremberg en la campal Batalla, y en vna, y otravenció al señor Archiduque: escarmentó à el Norte, delengaño la Cataluña, hizo inseparables Lites, y Leones, delpicó el desayre de Zaragoza, vengó el hurto de Atocha, y castigó el incendio de Toledo; y mas que todo, si no faltan Estasillas sylogismos, y Politicas consequencias, acabó la horrorosa tan-gricenta casi vniversal Guerra de Europa.

O tiempo de tres meses! Que fuiste capaz à mudar el Teatro, que el mundo en muchos años disputó, y hazer, que lo que en diez representó la Fortuna, quando daba mas señas de Española tragedia, passasse à ser aplaudida scena? O Alemania, que sin buelo han quedado tus Aguilas! O Olanda, que burladas las maximas de tu Aristocracia! O Inglaterra, que marchitas tus Rosas! O Potencias, siendo vuestros Gavinetes, y Parlamentos las Escuelas de Estado del mundo, como vna Victoria fue plana, que no desconfraisteis, precisándoos à bolver la oja? Que nos aconsejó esta guerra? Quien deliberó esta jornada? Oídme, que quiero hazer induccion de varias profesiones, por ver si algun concepto os disculpa.

Si à tus Theologos Alemania consultaras, con el conocimiento, que tienen de las Castillas por la pasada vna, te dixeran, que aquel Theologico Axioma frequentado en sus disputas, que de Christo dize: *Quòd semel assumpti nunquam dimittit*, Se trasladó de lo Sagrado à lo profano en la

leal-

lealtrad Española para sus jurados Reyes; ninguna otra Nacion en el ambito del Orbe, sin delmentir sus Historias, podrá entonar en su aptaulo: *Quem Regem semel assumpti nunquam dimissi*. Y siendo así, como vna vez FI LIPO jurado, avia de ser Carlos admitido?

Si à tus Doctores, Inglaterra, aunque erroneos Escripturarios, preguntaras su sentir, en los mismos renglones de la genuina Biblia te dieran copia del caso, pero funesto fin del suceso; oye las Profecias de Habacuc en el capitulo primero, y verás delineadas las empeçadas glorias de tus Armas, y repentina derrota de tus Tropas: *Admiramini, & oblitescite quia opus factum est in diebus vestris. quòd nemo credit cum narrabitur*. Buenas van las primeras lineas de el dibuxo; *quia ecce ego suscitabo Chaldaeos*; Los Imperiales Vassallos de la Gran Babylonia, les llama la Escriptura y à Assyrios, y à Babylonios, y ya Caldeos; (repara en los tres nombres) *Gentem amaram, & velocem* (profigue) *ambulantem super latitudinem terræ, ut possideant tabernacula non sua*: Los Palacios de Madrid, los Reynos de Castilla, y las Provincias de España; para lo qual desde la Germania han gyrado la latitud de la Europa: *Horribilis, & terribilis est*. Parece que el Profeta avia pedido quartel à algun Regimiento de Alemanes: *Leviores pardis aequi eius, & velociores lupis vespertinis*. Conocidos son los Cavallos de Inglaterra en la velocidad de sus marchas: *Et difidentur aequis eius* Digalo la Mancha, que vió dilatarse sus Partidas, extendiendose hasta las faldas de la Sierra Morena en insultos: *Aequi es namque eius de longe venient del Norte: Et volabunt quasi Aquila festinans ad comedendum*. Ya el texto te quitó el velo, y nombró con su propio epitecto à Alemania: *Omnes ad præd. m. venient, & facies eorum ventus vrens*: Digan, lo primero, las saqueadas Poblaciones, y casas de Madrid, y lo segundo, el Alcazar de Toledo: *Et congregavit quasi arcnam captivitatem, & ipse de Regibus triumphabit, & tyrani ridiculi eius erunt ipse super omnem munitionem videbit, & comportabit agerem, & capiet eam*: Dize que esta gente, hizo prisioneros, triunfó de las Cortes, venció los Reyes, despreció las Guarniciones, empeçó à fortificarse: *Et tyrani ridiculicibus erunt* O que clausula! Y que los tyranos fueron sus ridiculos, que aquellos Principes, aquellos señores (significacion es de Nebrixa) q se agregaron al señor Archiduque, aquellos Oficia-

les,

les, que tomaron partido en sus Tropas, aquellos Ministros, que aceptaron empleos en su Inter-Reyno tyranos de su Patria; *Ridiculi eius erunt*. No lo quiero decir en Español: diganlo los correspondientes vagaxes, en que salieron de la Corte, el manexo, que en ella han tenido, y la adoracion que en el viage han disfrutado: Hasta aqui, ò Inglaterra! la prosperidad de tus Armas; oye otra vez el Texto: *Tunc mutabitur spiritus, & pertransibit, & corruet, hoc est fortitudo eius Dei sui*: De repente se mudò la fortuna, puose en marcha este Exército, y quedò deshecho. Esta es la duracion, que tienen las felicidades de las Armas, en que las tuyas, ò Inglaterra, son Auxiliares! No es otra la razon de desvanecerse las continuadas Victorias de esta misteriosa Profecia de Habacuc con vna impenitada fuga, y vna total derrota, que esta: *Hoc est fortitudo eius Dei sui*: Aprende de la desgracia de tu General Stanop, en la razon de dezir de Habacuc, y quizá en esta ganarás mas, que perdiste en aquella.

Y si buscaras Texto mas claro, te le dieran en el capitulo 11. de Daniel, y tan del intento, que su propiedad te hará examinando la cita, desmentir las sospechas de impostura: En el baticinio de este Profeta sobre las Monarquias, al parecer creerás, que habla del señor Archiduque de Austria intitulado Rey; pues dize, que entrará en el Reyno (repara que no se llama suyo) y que se bolverá à su tierra: *Et intrabit in Regnum Rex Austri, & revertetur in terram suam*: Aunque sea otro el suceso del Texto, no avrá otro Texto para el suceso.

Si tu Olanda, oyeras à tus Filósofos dezir, que aquel basto informe vniversal embrion de la materia primera, aunque con hydropica sed de substanciales formas, dispuesta siempre por sí à recibirlas todas, sin embargo en la natural providencia; y aun en la sobrenatural (segun alguna Escuela) es imposible el que hallandose con vna, le informe otra, como te pareció dable, que la Generosa Noble España, materia política de tales realces, teniendo llamado, jurado, y recibido à vn Rey, podía naturalmente admitir otro; y si las Armas con la violencia te alleguraban este milagro, la natural repugnancia de dos formas, te prevenia el peligro. Dos Soles te afirma la natural Filosofía incompatibles en la Esfera de vn mundo, mira si dos Reyes

7  
 yes podian serlo à vn tiempo en la de vn Reyno; y por que veces, que la aplicacion no es mia oye à Seneca: *Regnum duos non capit, neque mundus duos Soles*: Si los rayos de Filipo iluminaban las Castillas, Andaluzias, y otras Provincias, encendiendo los coraçones de sus Vassallos, como creiste, que la corta luz de Astro errante, que apenas rayaba en Horizonte ceñido, podía extenderse à bañar la Esfera, quando Astros opuestos, el cósmico Oriente del vno, era precisamente ocaso del otro.

O Cataluña! Ni con los derechos del Reynar, ni con las leyes del succeder te reconvengo, que ha muchos dias, que los sabes; y no ha pocos, que los atropellas; pues faltando à tus Reyes Filipos, ni la ley Iulia te obligò con el Quarto, ni el omenage te ha detenido con el Quinto: oye solo los terminos de la Española Forense practica, y en la corteza de sus voces construye el alma de tus desaciertos: en la duda, que excita la ley de Toro, sobre la mejora hecha de Tercio, y Quinto afirman los Españoles Juristas, que el Quinto es primero que el Tercio, que este mira solo al beneficio de algunos, aquel es en favor de todos, este à la exaltacion de vna sola familia, aquel se emplea en piadosas obras, y del participan los propios, los estranos, y la misma Religión: en estos ciertos principios, si nuestro FELIPE es el Quinto, y nuestro Carlos es el Tercio, por que quisisteis, que tuviese primer lugar en la herencia, el que en las de todos los particulares es el vltimo; la particion de ella tus mismos Auxiliares la solicitan; pues como quieres, que sea primero Carlos, que FELIPE, si es primero el QUINTO, que el Tercio; vno ha de ser el Rey de la Española Monarquía; preguntá ora à los Letrados de tu faccion, si en hijo vnico puede aver mejora de Tercio? Y te dirán, que solo es permitida la del Quinto.

O Portugal! Tus Medicos pudieran con los aforismos de Hypócrates; pronosticarte el fatal peligro sofíncope, que tuvieron las Lusitanas, y Auxiliares Armas el dia diez de Diciembre; pues si con la victoria, que consiguieron en Zaragoza se juzgaron constituidas sus Potencias en la mas formidable robustez, podía inferir necesaria la enfermedad de su misma salud: *Habitus exercitatorum, & si ad summam bonitatem pertigerint dummodo non possint progredi-*

8.  
necessesst, ut retro trahantur. Y en otro lugar de Hypocrates te enseñarian à temer, lo que te pareció celebrar; siendo la salida de FILIPO, que aplaudiste, el eje sobre que se bolvió la Fortuna, que padeces: *Multa nocent mota*, (dize) *quasi non moverent, non nocerent*. Quién, dime, à FILIPO le dio vn numeroso Exercito? Quién le juntó sus tesoros? Quién le remontó su Cavalleria? Qué fue el motivo de bolver Auxiliares las ya despedidas Francesas Tropas? Y quién le bolvió à hazer formidable? *Quo Iudice totam vidimus Hesperiam, festaque resurgere gentes?* Solo el ayer moviéndose las arterias, y nervios de las Españas con la invasion, que hizieron las Imperiales Armas en el coraçon de las Castillas, movisteis à Felipe, precisándole à dexar à Madrid, y movisteis à todos sus Vassallos, à que no dexassen à FELIPE: con el sucesso de Aragon, descargò vuestra. Liga el golpe sobre el truncado cuerpo de la España que reparció sin braços; pero al dolor de la herida le nacieron manos, que acudieron à la natural defensa. Construye este lugar de Hypocrates mas especial à tus intereses; moviste la Guerra quando olvidada la usurpacion de essa Corona, gozabas la paz con esta, tu mismo le franqueaste la ocasion a la memoria, y con temerlo, le diste cuerpo al peligro: *Multa nocent mota, quasi non moverentur non nocerent*.

O Potencias coligadas! No profigo la induccion, porque vna decantacion breve, no passè a volumen, no queriendo tampoco, que las voces de mi affetto se equivoquen vanidad de el ingenio; permitaseme solo hablar assi con vuestros Generales: Còmo, dezidme, la demasiada luz de vn sucesso os alucinò los ojos de vuestra experiencia: si la Fortuna os levantò en Zaragoza al Zenit de la prosperidad, correspondiente era el Nadir de la desgracia: *Senec. trag. 8. Quidquid in altum Fortuna tulit ruitura levat*. Si la creisteis feliz, por que no la temisteis breve: *Brevis est magni fortunafavoris. Silu. Ital. lib. 4. y Menandro: Quam facile cadunt ex-plendida fortuna*. Hizisteis clara la dudosa casi implicante sentencia de Aristoteles en el lib. 7. ethicorum: *Fortuna super excellens impedit felicitatem*. Probado biè à vuestra costa, que la misma felicidad os hizo desgraciados. El salir Filipo de Madrid, y mudando su Corte, ceder à vuestras Armas, os sirvió de aliento quando debió ser desmayo; digalo el Texto Sa-  
cro

9  
cro de San Pablo ad Galatas 1. *Tempore cedere idest, necessitatè parere sapientis habitum est*. Y si empalaga al Norte la dulçura de las Divinas Letras *Ovid. lib. 2. de Arte*, lo cantatan compendioso, que en vn verso es Coronista de la retirada, y la victoria: *Cedere pugnantì cedendo victor à bibis*. El vulgo de Madrid, apoyo de vuestras esperanzas, desmintio à Claudio-no, que dixo: *Movile mutatur semper cum Principe vulgus*; y racional Heliotropio mirò siempre su letrada FELIPE: si en la opresion, que lloraba la Carpentania (no pudiendo en su voluntad) pusisteis los cimientos del nuevo Reyno de el Señor Archiduque, malas piedras son las del miedo, para edificar torres, en que la Corona se eternize: *Nulla vis imperij tanta est, quae possit esse diuturna praesente metu: Cicero, lib. 2. de Officijs*.

Como no seos imprimieron agujeros, las circunstancias que pareciendo mas que acalos, tuvieron visos de baticinios? Entrar el señor Archiduque en Madrid, y galan amante de su hermosura pasearle las calles, fue declarar se pretendiente, y no dueño: Mudar nuestro Rey su Corte, poniendola en Victoria, anunciaba, la que consiguió felizmente de vuestras Armas. Ser el dia siete de Diziembre, en que el Rey supo la division de vuestros cuerpos, y acelerò sus marchas para atacaros, pudo desconfiaros por dia Egypciaco: y aumentar lo infausto, el que en la palabra: *Galium*, te diseñaron en el vulgar dystico los referidos dias del Diziembre; y si por necia ò prohibida despreciasteis tan supersticiosa vanidad, como en dias nueve, y diez de Diziembre esperasteis vencer, si à los alumnos de los dias nueve, y diez supisteis injuriar? La Martyr Toledana Virgen Leocadia, castigò en su dia los incendios de Toledo; y el Carpentano en opinion de algunos Santo Papa Melchíades con su compatriota Damasco (pues fue à hora de Vísperas) vengò los vitrajes de Madrid. Año de diez con diez años de Trouo quisisteis deponer à FELIPE, y que el tiempo, que al extraño le da naturaleza, al poseedor le concede dominio en la agena cosa, y haze de vna al de otra Diocesi, fuese termino final à vna heredada, y aun adquirida Corona.

Lidiasteis el dia diez como Soldados valerosos, como Veteranos Oficiales os formasteis, no lo niego, que escre-  
ci-



cida usura del vencedor , el altivo honroso valor del vencido ; pero era obligacion del suceso , el que la derecha de nuestro Exercito empeçasse à derrotaros , porque de otra forma quedara desmentida la Catholica Iglesia , que en su deprecacion aquel dia , como todos , avia dicho : *Et gentes Paganorum, & Hæreticorum dextera tua potentia conterantur*. Dudareis como sola vèciò la Española Nación (mal aya quien hadado motivo à la duda ) pero os responde la Sabiduria en el cap. 8 *Vicit turbas non virtute corporis, nec armatura potentia, sed ::: iuramenta parentum, & testamentum commemorans*. No se atribuye España esta victoria à su valor, y poder, solo si, à que se acordò del juramento con que avia recibido à FELIPE , y el testamento , en que le avia llamado el difunto Carlos : Pero digo mal , no venció España, venció la Fè: *Hæc est, quæ vincit mundum Fides nostra. Ioannis epist. 5.* De la Fè es el triunfo, quando de la Fè fue el agravio.

Con esta perdida Batalla se bolvió al principio quanto en diez años lograisteis , y adelantò Castilla , quanto desdò lograr desde el principio: O Relox de Achaz que el que retrocediesse diez lineas , fue señal de la cobrada salud de Ezequias. Dia onze de Diciembre se reconociò nuestra Victoria, y se confirmò vuestra perdida , quedò por nuestro el Campo de Batalla con el horror , que le diò el averlo sido , costeandole su sangrienta alfombra vosotros mismos; fue este suceso cephaleosis feliz de los adquiridos Españoles Triunfos, que gloriosamente puso fin à esta decada. A Ezechiel le mandò Dios pronosticar à Egypto su total ruina, castigando la jactancia , con que se apropio a genio dominio; merezcaos reflexion el dia d el baticinio: *In anno decimo decimo mense undecima die mensis factum est Verbum Domini. Ezechiel, cap. 29* En el año de diez en el mes de Diciembre el dia onze, pronostique se le à Cataluña el castigo , y a la Europa el apeteçido osiego ; porque en esse mismo dia se puede con seguridad judiciaria en los antecedentes sucessos , leer los contingentes futuros.

O Generoso siempre Augusto Carlos Archiduque de Austria, dirijanse mis voces reverentes à tu grandeza ; pues aunque te niego la Real Magestad , te confieso la Augusta soberania: tu valor ha dicho al mundo la sangre , que heredas ; pero han malquistado esta verdad otras circunstancias: los

los sacrilegos abominables insultos , que han executado tus Auxiliares Calvinistas , è Infieles Armas, aunque el mundo les atribuye la acción, la Europa te impura el delito : No son consonantes de Rodolfo la religiosa accion en los Campos de Aspurg , y la de vuestras Tropas en los de Madrid ; porque ya con el sacrilegio de Terlimon, contaràn las Historias el de Fuète el Saz y Foncarral, siendo preciso nombrar juntos à Carlos, y Stanop: Que viniesse Conquistador à las Castillas , aunque no lo apruebo, no lo estraño, solo si que objeto de la Fortuna sufriesse lo indecente de tu Comitiva , lo indigno de tu aloxamiento , la sugesion à los Auxiliares , el ningun manexo en los propios , y otras circunstancias, q̄ ajaron tu soberania, y desayraron tu persona. Ser Principe venerado, y grande, nadie te lo puede disputar en la Europa ; ser Rey, te lo franquearàn las Aguilas en el Orbe de la Otomana Luna ; pues por que ha de esforçar la porfia , que no viene à sus sienas otra Corona , que la de Castilla. Conquista Infiel País, y ensancharàs del Pescador el Sagrado Anillo , escusando à la malicia el que publique, que con lo que le aprietas, le quiebras : Sabiendo finalmente, que Alemania, Inglaterra, Olanda, Portugal, y Cataluña repiten , no vna, sino dos veces à su pesar en el Theatro de la Europa: *Tanta molis erat Hispanam condere gentem.*

CON LICENCIA.



Impresso en Granada : En la Imprenta  
de Nicolàs Prieto, Mercader de Li-  
bros , y se vende en su casa,  
Año de 1711.